

LUNES 16 DE JULIO DE 1900

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la península una peseta al mes.—Extranjero, tres meses 7'50 pesetas.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id id.
En primera. 00'20 id id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15

Romero Robledo

Romero Robledo simboliza hoy popularmente todo el grande ideal español. Tiene del apóstol el verboso entusiasmo de la palabra, llena de fuego, del héroe el bravo arrojo y la tenaz constancia, del mártir la fé profunda é inextinguible, del tribuno los prestigios soberanos de la popularidad, del orador las hermosas gallardías de la forma, del patriota ingénuo, sincero y ardiente, toda el alma.

Es un atleta del pensamiento, un titán de la palabra, casi un genio providencial de la política. Cuando piensa concibe grandes ideas, cuando habla fulmina fecundos pensamientos, brillantes y rápidos como centellas, cuando labora engendra los trascendentes movimientos populares, siendo su vida, enteramente feliz, la actividad siempre inagotable, perpétua, provechosa. Nació su nombre célebre en las revueltas contiendas de la política, se remontó con ella hasta los más elevados puestos del Estado, y asido morirá, cuando muera, al árbol santo de la libertad inmaculada, consagrado por él como un altar, donde rinde su alto espíritu profundo culto reverente.

Tiene el carácter hidalgo y caballero como los antiguos castellanos, su corazón rebosando los nobles y puros sentimientos de la lealtad, su palabra transparentando las íntimas profundidades de su tranquila conciencia, sobre la cual el ángel del bien agita sus alas blancas.

Posée privilegiada inteligencia para ser talentoso, con rápida comprensión, con asombrosa facultad generalizadora, con imaginación espléndida y potente, con palabra tan dócil, tan firme, tan segura, que semeja cólope gigantesco desahogando sobre el yunque la tremenda maza y poblando la atmósfera de chispas incandescentes, deslumbradoras, hermosas y eternas como soles: lee escasamente y sabe mucho, porque tiene su alma penetrante y extensa mirada de águila, que abarca á un tiempo la altura de la montaña, la profundidad del valle y la llanura de la campiña, porque domina siempre los asuntos, donde caen rutilando las ideas para esclarecerlos y distinguirlos, porque su elevado pensamiento tiene la rara consistencia del diamante, los copiosos raudales del torrente, la brillantez pura del Sol.

Ríos Rosas, es el grande orador de las rugientes tempestades tribunicias; Olózaga, el orador memorable de las sábias doctrinas políticas; Rivero, el orador templado y sereno del revolucionario liberalismo; Castelar, el orador sublime de la humana democracia universal; Salmerón, el orador imponente de las exaltadas afirmaciones radicales; Cánovas del Castillo, el orador profundo del severo raciocinio inflexible; Moret, el orador opulento de una magnífica retórica de oro; Canalejas, el orador perfecto de vastas ideas inagotables; Mella, el orador fogoso de la vieja reacción histórica; Maura, el orador de las profundas concepciones sustanciales; Romero Robledo... el orador, el verbo, la vida plena y maravillosa de toda una elocuencia incomparable, que tiene la admirable templanza de la razón, la ilustración copiosa del científico, la gala espléndida del arte, las cadencias rotundas del periodo musical, la verdad resplandeciente que brilla luminosa, asomando como un oriental sol en el tembloroso borde de sus labios, fáciles, ardientes, generosos.

Ríos Rosas fulmina y atruena: es la tempestad. Olózaga discute y enseña: es la ciencia. Rivero innova y propaga: es la reforma. Castelar canta y sublima: es el apostolado. Salmerón analiza y destruye: es la filosofía. Cánovas del Castillo debate y convence: es la razón. Moret habla é ilumina: es la fantasía. Canalejas pronuncia y se impone: es el talento. Mella combate y derroca: es la escolástica. Maura defiende y gana: es el derecho. Romero Robledo... se adelanta brioso, yergue su busto simpático, ciñese la am-

plia levita, toma el pañuelo estrujándolo entre sus dedos nerviosos; y al desplegar sus labios, inflamados y enrojecidos por la pasión, nublense sus ojos centelleadores, agítanse sus brazos en las curvas caprichosas del ademán viril, piérdese en el sublime vértigo del pensamiento, en esa ideación misteriosa de donde brotan las palabras hechas música, como del caos los mundos, componiendo la eternal armonía de los espacios, y todo se rinde subyugado al poder incontrastable de su oratoria vivísima, terrible, fulmínea, que tiene ideas como esplendores, verdades como hermosuras, pulcritudes como primores, ritmos también como notas de grandiosas sinfonías, como oraciones régias, semejantes á las famosas arengas demostenianas.

En Romero Robledo vive perdurable el genial característico de la inmortal familia líbera, con sus energías incansables, con su ardor bello y guerrero, con su inmenso corazón lleno de santas noblezas.

Cerebro de pensador profundo, corazón de patriota digno, carácter de voluntad férrea, Romero Robledo tiene hoy en cada español un propa andista entusiasta, un adorador fervoroso, un soldado invencible; que á la soberana grandeza del general ilustre, habrá de corresponder la hispana democracia con nobles virilidades gloriosas, colaborando en la gran obra común del renacimiento nacional.

Sí, porque Romero Robledo ha puesto junto á la teoría elevada, el hecho demostrativo de la acción; al lado de la predicación fogosa, la obra eficaz; detrás del grito sonoro, la gallarda marcha de triunfo. Hay que ser para luchar, hay que luchar para vencer, hay que vencer para coronarse honrosamente con las inmarcesibles palmas del triunfador. Romero Robledo anda por sendas escarpadas y difíceles, batalla contra la fuerza avasalladora de la corriente, ansía llegar á la cima serena y descansar del rudo esfuerzo de campaña tan verdaderamente epopéyica. Lucha él solo contra todos los pobres pequeños gubernamentales, que pretenden insensatos! atajar la carrera magistosa del gigante, no pensando que contra la pequeñez de la envidia, insana y páfida, está la grandeza del talento, soberana y deslumbradora; que los velos del cejaje tan solo sirven para acrecer la magestad del astro, que las injustas persecuciones más encumbran todavía la propia gloria del perseguido.

Romero Robledo habrá de llegar, seguramente, porque siempre llegan los esforzados, los perseverantes y los buenos, porque siempre llegaron los hombres en alas divinas del genio á la altura. Y cuando Dios pone para volar las alas, los genios llegan, las cimas se iluminan los laureles florecen, las muchedumbres clamorean, y caen los pequeños hundidos en el polvo...

Luis Díez Guirao de Revenga.

DE MADRID Á MURCIA

Paralización

Continúa la escasez de noticias. Cada día más se va desbandando la gente, en busca de las playas.

Silvela ha conseguido sus propósitos; pasar el verano tranquilo, aunque al otoño se hunda el mundo.

Los círculos políticos están muy desanimados. Reina «calma chicha».

Documento sensacional

Los silvelistas de Barcelona publicarán en breve un documento que, según ellos, producirá gran sensación.

Se trata de la respuesta que ha dado el Sr. Silvela al Mensaje que le entregó el jefe de los silvelistas catalanes, exponiéndole las necesidades de la región y aconsejándole que las estudiase.

El Sr. Silvela ha contestado que así lo hará, concediendo grandes ventajas á Cataluña.

Es esperado con suma ansiedad el dicho documento, que parece ser ha de

dar lugar á muchos y sabrosos comentarios, pues la forma en que, según, está redactado es un poco desenyuelta y agresiva.

La Union Nacional

Aunque por algunos se ha dado por muerta á la Union Nacional, parece ser que el directorio se está ocupando ahora en la reorganización de las fuerzas, para realizar un acto de grandísima resonancia.

En Valladolid está Paraiso, el cual según noticias ha de recorrer aun otras importantes capitales, marchando después á Cestona á tomar baños, pues se encuentra algo quebrantado de salud.

Adquiere cada vez más consistencia el rumor de que algunos grupos de socialistas realizarán un acto de protesta contra cierto individuo, el cual ha pactado con Silvela para combatir á la Union Nacional, haciendo traición á su partido.

La cuestión de China

Dicen de San Petersburgo que inspira inquietudes la línea de ferrocarriles que desde Tsin va al Sudoeste de China.

El ingeniero jefe ha pedido al almirante ruso que le proteja para librarla de un ataque.

Un funcionario japonés residente en Londres desmiente la existencia de un convenio entre el Japón é Inglaterra para enviar tropas japonesas á China.

Lungohang ha recibido órdenes urgentes para trasladarse á Pekin.

El corresponsal del «The Globe» en Nueva York, telegrafía diciendo que antes de fin de mes será retirada de Cuba la mitad de las tropas americanas, á cuyo hecho seguirá una declaración del presidente Mac Kinley acerca de las condiciones en que se concederá la autonomía á los cubanos.

Parece ser que las tropas que se retiran de la isla, irán á Filipinas, en expectativa de embarque para China que parece ser el verdadero punto de destino, pues Norte América, desea intervenir en la gran cuestión internacional, con objeto de saobar su parte del botín.

15 de Julio de 1900.



CARLOS GREY

Dos habilidades singulares tuvo este gran político sobre todos los que en la tierra se distinguieron en la ciencia de gobernar las naciones: llegar pronto y retirarse á tiempo.

Después del viaje complementario de todo jóven inglés de posición, le eligieron diputado é inmediatamente se acreditó de gran orador combatiendo al gabinete Pitt, tomando parte en la discusión del bill de regencia del príncipe de Gales y en los Consejos de Carston Honse. Su éxito se hubiera coronado con el cargo de ministro si el rey no se restablece pronto impidiendo el triunfo de los liberales.

A causa del efecto moral producido en Inglaterra por la Revolución francesa muchos liberales huyeron á la reacción, temiendo que allí repercutieran los efectos, quedando al frente de los pocos que siguieron en las filas, Fox y Grey, siendo tal período de lucha el mas brillante de este último, que fundó la Sociedad de los amigos del pueblo, sosteniéndola con gran energía, pues al proclamarse la República francesa, el mismo Fox llegó á vacilar y á negarse á que figurara su nombre en la Sociedad creada.

Grey siguió combatiendo la reacción del gobierno con tendencias cada vez mas democráticas, censurando la introducción de tropas extranjeras en Inglaterra, sin autorización del Parlamento, y recriminando al gobierno, que suprimía

el habeas corpus y restringía las reuniones públicas.

Influyeron su firmeza y su constancia en la opinion hasta avergonzarse de su timidez volviendo á reconstituirse el partido Whig, al tiempo que se dividía el conservador, formando gabinete á la muerte de Pitt, en el que entró Grey que disfrutó poco tiempo el poder por la malquerencia de la corona y la falta de apoyo del pueblo.

No obstante la corta duración de aquel gobierno, dejó como recuerdo la abolición de trata de negros.

Grey, á la muerte de su padre, pudo seguir sus campañas desde la Cámara de los lores y al ser nombrado en 1811 regente el príncipe de Gales, este expresó que vería con gusto que Grenville y Grey formaran parte del gobierno presidido por Peruyal, manifestacion mezquina para los méritos de Grey, que á la muerte del jefe de aquel gabinete no siguió las negociaciones con el príncipe por las condiciones inmejoras.

Lord Grey combatió la ingerencia en los asuntos de Francia, combatió la pena de transportacion, defendió á la reina Carolina contra el gobierno y por todas sus campañas fué ganando la opinion de todo el pueblo, muriendo por último en Hovvi-Honse retirado de la política en 17 de Julio de 1845, pero dejando hondo recuerdo en la historia de Inglaterra.

Habia nacido en 13 de Marzo de 1764

Hernando de Acevedo

ZARAGOZA AL DIA

El Delegado de Hacienda de Zaragoza, es poeta. Pero el poeta es ante todo, delegado, y éste se ha visto en la precisión de zurrar á aquél, embargando en una librería, en donde se hallaba á la venta, su último libro «Gotas dulces y amargas».

Gotas amargas, muy amargas tomaría como aperitivo el buen delegado antes de adoptar tamaña providencia, por temor á algun desfallecimiento... estomacal; al cabo, el deber pudo sobreponerse á la conveniencia y la vara de la ley cayó sobre el metro... Verán Vds. como: Al librero, cosa muy natural le embargó la emoción al verse embargado, y cogiendo sobre cuarenta ejemplares de la obrita, los puso, con las solemnidades de rúbrica, en manos del agente ejecutivo. Este dudó largo rato antes de cargar con el mochuelo, y al fin puso las pecadoras manos en el libro del señor delegado, quien como tal puede tener alguna mala obra sobre la conciencia, pero como vate, no tiene ninguna obra mala; al menos así me lo parece.

Ya van Vds. como Gazmán el Bueno resulta un niño de teta si se le compara con el Sr. Guijarro, quien se hace enorme descalabradora, disparándose contra sí mismo.

Fabro, las canogias oficiales, prisiones son do el literato muera, dicen que dice mi recto amigo, quien, diciendo «obras son amores y no buenos embargos» se va con la correspondiente misiva al «Heraldo de Aragón», en la que oita, llama y emplaza al librero con ánimo de extraerle las ochenta pesetillas, importe de los libros, y donarlas á la Asociación de la Caridad... cuando se cobren.

Vemos que la obra del Sr. Guijarro, es obra... de caridad, pero el Sr. Gasca, muy comerciante mio, opina que la obra no vale tanto dinero, aunque lo cueste, y en vez de soltar la mosea se amosea, y saliéndose por peteneras epistolares, pone, en muy buena forma, eso sí, al delegado, cual no digan librereros, y dice que el poeta sale ganancioso, pues logra la reclame de «Gotas dulces y amargas» sin gastar el importe de un café... con gotas. Ustedes dirán que el librero viene á ser un hidalgo de gotera, á pesar de sus razones, y digo que opinen como les dá la real gana, si lo permiten Silvela y el gobernador oivil correspondiente; yo reservo mi opinion como Gasca reserva los cuartos.

A raíz de la aparición de tal obrita, ya

lo dije al Sr. Guijarro en el «Diario de Avisos». Gotas dulces y amargas, dará mucho que hablar y aun mucho que escribir. Y resultó mi profecía, porque para algo estoy en tierra estraña... Hoy es de «palpitante actualidad» en Zaragoza lo de

escribíame una carta, señor cura

aunque algunos repliquen:

La mitad de las cartas que se pierden se deben de perder.

Mientras unos y otros se tiran los trastos á la cabaza, la ironía, la pícaría ironía es gota de hiel que va amargando los dulces del libro citado.

Y dirán algunos ¿á mi qué me importa de esto? Tienen Vds. razon, señores míos, porque, se lo diré en secreto, que me aspen si me importa maldita de Dios la cosa tal ríffrafa, pero ¿de qué vamos á hablar? ¿De Silvela? ¿de los embargos? ¿de la Liga marítima? Vayan mucho con Dios tales asuntos, que debemos reservarnos para discutir si procede ó no procede nuestra intervencion en China, cuando la cosa se arregie, ó se desarregle, mejor dicho.

Y á propósito. Anoche, en el flamante café de París, discutian dos caballeros las ventajas de la intervencion consabida.

«—Hay que contar, decía uno de los interlocutores, con el auxilio de las potencias; debemos intervenir porque España, no irá sola, y por lo tanto bien poco puede perder en el empuño.

«—Conformes replicaba su contendiente. Pero he de referir un chascarrillo que viene de perlas al asunto, y después hablaremos.

Discutian dos padres de familia acerca de los perjuicios que podrían sobrevenir á las jóvenes yendo solas por la calle.

Respecto á tal cosa estoy tranquilo, decía el más tozto de entrambos; mi hija no va nunca sola. Siempre acompañada.

«—Ah, vamos: ¿por su madre, sin duda?

«—No, señor; por su novio.

Estoy con el cuentista.

A España la acompañas su cortejo.

Augusto Vivoro

Zaragoza

Tarjeta postal

Para el Sr. Gobernador.

Tenemos imprescindible necesidad de recurrir á la digna autoridad de V. S. para que tenga la bondad, dentro de sus sagrados propios deberes gubernativos, de ocuparse algo sobre la vida lánguida y misérrima de los medios exhaustos Pósitos de esta provincia, asunto de verdadera importancia trascendental que reclama imperiosamente su ilustrada atención, puesto que pensamos habrá de seguir todavía rigiendo los superiores destinos de nuestra ciudad.

Sabemos que en todas las capitales deben existir Juntas permanentes encargadas de la administración y gobierno provincial de los Pósitos, y que por tanto en esta población existen; pero también sabemos que no celebra sus reglamentarias sesiones desde tiempo inmemorial, estando ahora detenidas las ternas del último año que se elevaron al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación para su aprobación inmediata y nombramiento de los vocales componentes de aquellos.

Al propio tiempo también estamos enterados de la angustiosa penuria de sus fondos, tanta y tanta que ya no hay cantidad bastante para pagar sus modestos haberes á los celosos y honrados funcionarios de tal dependencia administrativa. Esto no sería justo ni legal, verdaderamente abusivo y arbitrario, y creemos que V. S. atenderá dignamente nuestra razonada demanda, merecedora de público aplauso. ¿Es cierto también que se ha abonado el alquiler de la casa de la Oficina antes que á los propios pobres empleados?

Sr. Gobernador: Reorganice ordenadamente este casi abandonado servicio que tanto bien sustancial presta siempre á los pueblos, no dejándolos morir en la atonía envanecida del abandono.

